

CLASE

6



Contabilidad Intermedia

Activos corrientes y no corrientes: PPE, intangibles, biológicos e inversiones de largo plazo

Educación de calidad

INTRO DUC CIÓN

DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

Estudia a tu tiempo
son interrupciones



En esta semana estudiaremos la clasificación de activos corrientes y no corrientes y su relación con la lectura del estado de situación financiera. El análisis se concentrará en propiedad, planta y equipo, activos intangibles, activos biológicos e inversiones de largo plazo, porque estos grupos muestran con claridad que no todos los recursos de la empresa cumplen la misma función ni permanecen el mismo tiempo dentro del negocio. Comprender su naturaleza permite interpretar mejor la estructura financiera de una entidad no financiera y diferenciar entre recursos de operación inmediata y recursos destinados a sostener la actividad en varios períodos.

También revisaremos la medición inicial y posterior de la PPE, las nociones básicas de depreciación, revalúo, deterioro y baja de activos, así como la relación entre soporte documental, control interno y revelación contable. De forma introductoria, se incorporará la diferencia entre el tratamiento financiero y el tributario en materia de depreciaciones. Con ello, el estudiante podrá vincular reconocimiento, medición y presentación con decisiones técnicas que afectan directamente la confiabilidad de la información financiera.

8. ACTIVOS CORRIENTES Y NO CORRIENTES: PPE, INTANGIBLES, BIOLÓGICOS E INVERSIONES DE LARGO PLAZO

8.1 Activos corrientes y activos no corrientes

8.1.1 Criterios de clasificación (ciclo operativo, 12 meses, efectivo y equivalentes)

La clasificación entre activos corrientes y no corrientes ordena los recursos según su cercanía con la liquidez y según el tiempo durante el cual apoyan la operación. IAS 1 dispone que un activo es corriente cuando la entidad espera realizarlo, venderlo o consumirlo en su ciclo normal de operación; cuando lo mantiene principalmente para negociar; cuando espera realizarlo dentro de los doce meses posteriores al cierre; o cuando se trata de efectivo o equivalentes al efectivo no restringidos para cancelar un pasivo durante al menos doce meses. Los demás activos se presentan como no corrientes (IFRS Foundation, s. f.-a).

Este criterio debe enseñarse como una lógica económica y no como una simple regla temporal. En algunos negocios, inventarios y cuentas por cobrar pueden tardar más de doce meses y, aun así, seguir siendo corrientes si forman parte del ciclo normal de operación. Por eso, la clasificación exige comprender cómo funciona la empresa y no solo revisar una fecha.

8.1.2 Ejemplos típicos de activos corrientes (efectivo, cuentas por cobrar, inventarios)

Los activos corrientes más comunes en empresas no financieras son el efectivo, las cuentas por cobrar y los inventarios. El efectivo representa el recurso más líquido y permite cubrir obligaciones inmediatas. Las cuentas por cobrar reflejan derechos exigibles originados por ventas o servicios a crédito. Los inventarios corresponden a bienes destinados a la venta o al consumo productivo y son especialmente relevantes en empresas comerciales.

Didácticamente, estos tres rubros permiten explicar el movimiento del ciclo operativo: el efectivo financia compras, las compras generan inventarios, y la venta de esos inventarios produce efectivo o cuentas por cobrar. Así, la clasificación corriente ayuda a leer la operación en marcha y a entender cómo la entidad convierte recursos en liquidez. Para el analista financiero, la proporción entre activos corrientes y pasivos corrientes —conocida como razón corriente— es un indicador básico de capacidad de pago de corto plazo, lo que resalta la importancia de clasificar correctamente cada rubro (Rioja Cobos, 2022). Para el analista financiero, la proporción entre activos corrientes y pasivos corrientes —conocida como razón corriente— es un indicador básico de capacidad de pago de corto plazo, lo que resalta la importancia de clasificar correctamente cada rubro (Rioja Cobos, 2022).

8.1.3 Ejemplos típicos de activos no corrientes (PPE, intangibles, inversiones a largo plazo)

Los activos no corrientes son recursos que se mantienen para apoyar la operación, la administración o la inversión durante más de un período. Dentro de este grupo se ubican la propiedad, planta y equipo, los activos intangibles y las inversiones de largo plazo. La PPE comprende bienes tangibles usados para producir, prestar servicios o administrar. Los intangibles son activos identificables, no monetarios y sin sustancia física, como software, licencias o marcas adquiridas (IFRS Foundation, s. f.-c). Las inversiones de largo plazo son instrumentos o participaciones mantenidos con fines de rentabilidad, influencia o resguardo por más de doce meses (IFRS Foundation, s. f.-e).

En este análisis también conviene ubicar los activos biológicos. IAS 41 define los activos biológicos como animales vivos o plantas, mientras que las plantas productoras se tratan bajo IAS 16 (IFRS Foundation, s. f.-d; IFRS Foundation, s. f.-b). Esta distinción es valiosa porque

muestra que el largo plazo no siempre implica el mismo tratamiento contable: algunos activos se deprecian, otros se amortizan y otros se miden con referencia al valor razonable.

Tabla 1. Ejemplos de clasificación entre activos corrientes y no corrientes

Grupo	Ejemplos	Criterio básico
Corrientes	Efectivo, cuentas por cobrar, inventarios	Se realizan, venden o consumen en el ciclo operativo o dentro de 12 meses
No corrientes	PPE, intangibles, inversiones de largo plazo, algunos biológicos	Sostienen la operación o la inversión más allá del corto plazo

Cita: creación propia (Moreno, 2026).

Figura 1. Clasificación de activos por liquidez y permanencia.



Cita: creación propia (Moreno, 2026).

8.2 Propiedad, Planta y Equipo (PPE): medición inicial

8.2.1 Reconocimiento del activo: condiciones generales (beneficios futuros y medición fiable; nociones)

IAS 16 señala que un elemento de PPE se reconocerá como activo cuando sea probable que la entidad obtenga beneficios económicos futuros y cuando su costo pueda medirse con fiabilidad. Estas condiciones son esenciales porque impiden capitalizar desembolsos que no cumplen el papel de activo. En la práctica, el estudiante debe preguntarse si el bien apoyará la operación durante más de un período y si existe documentación suficiente para medirlo.

Esta reflexión ayuda a diferenciar entre un activo y un gasto del período. Un equipo adquirido para usarlo en la operación puede reconocerse como PPE; en cambio, un desembolso que solo mantiene el activo en condiciones normales sin aumentar beneficios futuros suele reconocerse como gasto (IFRS Foundation, s. f.-b). Esta distinción entre gasto de capital y gasto de operación es uno de los criterios más frecuentes en revisión contable, porque capitalizar indebidamente un gasto puede inflar el activo y subestimar los gastos del período, afectando la representación fiel del resultado.

8.2.2 Determinación del costo: maquinaria/equipo, terrenos, edificios, mejoras (componentes del costo)

El costo inicial de la PPE incluye el precio de compra y los costos directamente atribuibles para llevar el activo al lugar y condiciones necesarias para operar como lo espera la administración. Esto puede abarcar transporte, instalación, pruebas, honorarios técnicos y, en ciertos casos, costos estimados de desmantelamiento. La idea central es que el costo represente el sacrificio económico necesario para poner el activo en uso.

El análisis cambia según la naturaleza del bien. En terrenos y edificios suele requerirse separar el valor del terreno del de la construcción, porque el terreno normalmente no se deprecia. En maquinaria y equipos interesa identificar gastos de instalación y puesta en marcha. En mejoras, conviene evaluar si aumentan la capacidad o vida útil del activo; si no lo hacen, suelen tratarse como gasto (Warren et al., 2016).

8.2.3 Controles y soporte documental (facturas, contratos, puesta en marcha)

El reconocimiento y medición inicial de un activo fijo exige soporte documental sólido. Facturas, contratos, actas de recepción, informes de instalación y evidencia de puesta en marcha sustentan el valor registrado y facilitan la revisión posterior. Desde control interno, también conviene asignar responsables, codificar bienes, mantener inventarios físicos y documentar altas, traslados y bajas.

La disciplina documental no solo protege la medición contable; también fortalece la trazabilidad y disminuye riesgos de pérdida, uso indebido o duplicidad de registros. En activos de larga duración, la calidad del control interno influye directamente en la confiabilidad de la información financiera (Guajardo Cantú & Andrade de Guajardo, 2018).

Tabla 2. Componentes básicos del costo inicial de la PPE

Elemento	Ejemplos
Precio de adquisición	Precio neto de descuentos e impuestos no recuperables
Costos directamente atribuibles	Transporte, instalación, pruebas, honorarios técnicos
Otros costos incluidos, cuando corresponda	Desmantelamiento y restauración del sitio

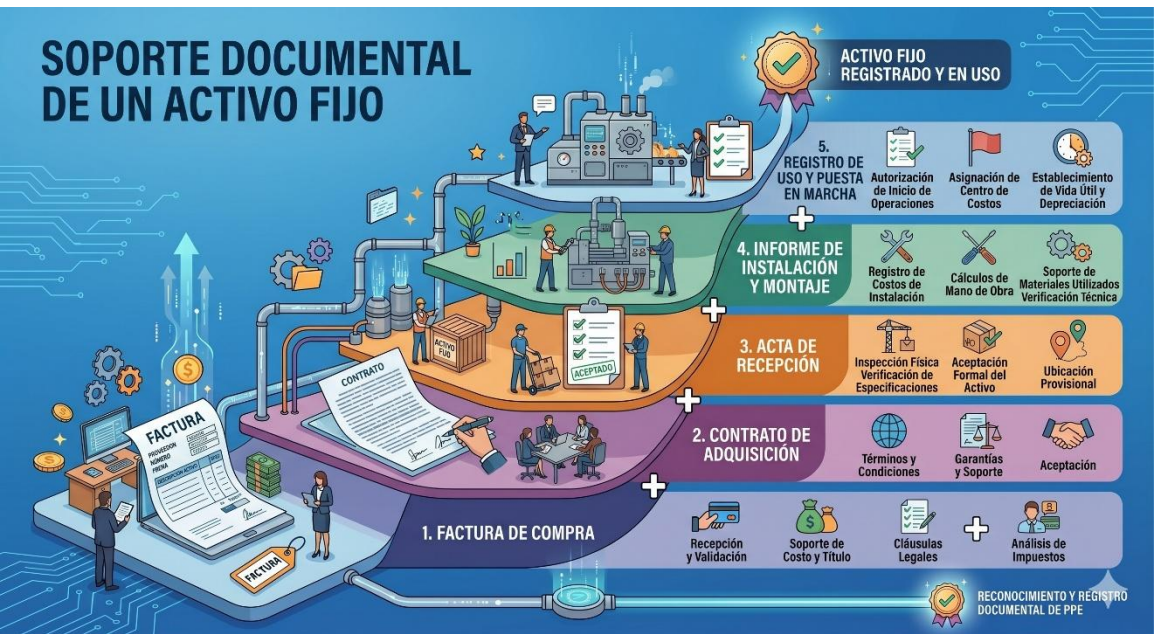
Cita: creación propia (Moreno, 2026).

Figura 2. Componentes del costo inicial de un activo PPE.



Cita: creación propia (Moreno, 2026).

Figura 3. Soporte documental de un activo fijo.



Cita: creación propia (Moreno, 2026).

ENLACES RELACIONADOS

Título del enlace relacionado: IAS 16 Property, Plant and Equipment.

Descripción del enlace relacionado: recurso oficial de la IFRS Foundation para revisar reconocimiento, costo inicial, medición posterior, depreciación, baja y revelaciones de la propiedad, planta y equipo.

Enlace: <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ias-16-property-plant-and-equipment/>

8.3 PPE: medición posterior, revalúo, deterioro y depreciación

8.3.1 Modelos: costo vs revalúo (nociones) y superávit por revaluación)

Después del reconocimiento inicial, IAS 16 permite aplicar el modelo del costo o el modelo del revalúo. Bajo el modelo del costo, el activo se mantiene al costo menos depreciación acumulada y pérdidas por deterioro acumuladas. Bajo el modelo del revalúo, el activo se presenta al valor revaluado, es decir, al valor razonable en la fecha del revalúo menos la depreciación y el deterioro posteriores.

Para fines introductorios, lo esencial es comprender que el revalúo no es una práctica libre de fundamentos. Requiere base técnica, consistencia en la clase de activos y revelación suficiente. **Cuando el revalúo incrementa el valor del bien, la diferencia suele reconocerse en patrimonio como superávit por revaluación**, salvo situaciones específicas de reversión de disminuciones previas (IFRS Foundation, s. f.-b).

8.3.2 Depreciación: políticas básicas (vida útil, método, valor residual; enfoque introductorio)

La depreciación distribuye sistemáticamente el importe depreciable de un activo a lo largo de su vida útil. Para calcularla se requiere estimar vida útil, valor residual y método de depreciación. El importe depreciable corresponde al costo o al importe sustituido por otro valor, menos el valor residual. En este punto el estudiante debe entender que la depreciación expresa el consumo del servicio del activo y no simplemente una salida de efectivo.

Los métodos más conocidos son línea recta, unidades de producción y saldos decrecientes. Bajo línea recta, el importe depreciable se distribuye en cuotas iguales durante cada año de vida útil; el método de unidades de producción, en cambio, vincula la cuota al uso real del activo, generando cargos variables según su nivel de actividad. Sin embargo, lo más importante no es memorizar fórmulas, sino comprender que la política elegida debe reflejar la manera en que se consumen los beneficios económicos del activo (Guajardo Cantú & Andrade de Guajardo, 2018). La depreciación es, por tanto, una estimación contable que exige juicio profesional y revisión cuando cambian las circunstancias.

8.3.3 Gastos no deducibles por depreciaciones (enfoque tributario básico y diferencias contable–fiscal)

En Ecuador, la depreciación contable no siempre coincide con la depreciación fiscal deducible. El Reglamento para la aplicación de la Ley de Régimen Tributario Interno establece porcentajes máximos anuales de deducción: 5% para inmuebles, 10% para instalaciones, maquinaria, equipos y muebles, 20% para vehículos y equipo de transporte y 33% para equipos de cómputo y software. Esto significa que una depreciación técnicamente válida en contabilidad puede requerir conciliación si supera esos límites (Servicio de Rentas Internas, 2025).

La diferencia entre contabilidad y tributación es formativa porque enseña que la información financiera busca representar de manera razonable el consumo del activo, mientras que la

deducibilidad fiscal responde a reglas uniformes de control y recaudación. Documentar la política contable y conocer la norma tributaria evita interpretaciones erróneas y fortalece la conciliación entre ambos enfoques.

En esta semana, los términos [depreciación](#) y [revalúo](#) serán claves para relacionar medición posterior, presentación y diferencias contable–fiscales.

Tabla 3. Diferencias introductorias entre depreciación contable y tratamiento fiscal

Aspecto	Contabilidad financiera	Enfoque tributario básico
Base	Consumo de beneficios económicos	Deducibilidad permitida por norma
Parámetros	Vida útil, método y valor residual	Porcentajes máximos deducibles
Resultado	Puede diferir del cálculo fiscal	Puede exigir conciliación tributaria

Cita: creación propia (Moreno, 2026)

Figura 4. Modelo del costo y modelo del revalúo.



Cita: creación propia (Moreno, 2026).

Figura 5. Ruta de la depreciación: costo, vida útil, valor residual y gasto del período.



Cita: creación propia (Moreno, 2026).

8.4 Venta (baja) de activos PPE

8.4.1 Criterios de baja y documentación asociada)

Un elemento de PPE se da de baja cuando la entidad se desprende de él o cuando ya no espera obtener beneficios económicos futuros por su uso o disposición. La baja puede producirse por venta, retiro, siniestro, obsolescencia o desecho. En todos los casos deben existir soportes suficientes, como contrato de venta, factura, acta de baja o informe técnico, para justificar la salida del bien y su efecto en los estados financieros.

Desde el aprendizaje contable, la baja es un momento clave porque obliga a integrar costo histórico, depreciación acumulada, valor en libros y control interno. No basta con registrar el cobro o la entrega; también se debe retirar del balance el activo y su depreciación acumulada (Rioja Cobos, 2022).

8.4.2 Cálculo de resultado por venta (valor en libros vs precio de venta)

El resultado por venta de un activo surge de comparar el precio de venta neto con el valor en libros del bien. Si el importe recibido supera el valor en libros, se reconoce una ganancia; si es menor, se reconoce una pérdida. El valor en libros se obtiene restando al costo la depreciación acumulada y, cuando corresponda, el deterioro acumulado.

Trabajar esta relación con ejemplos numéricos simples ayuda a consolidar la idea de que la utilidad o pérdida por venta no depende del costo original aislado, sino del valor pendiente de recuperar contablemente. Así, la baja del activo se conecta de manera natural con la medición posterior y con el estado de resultados (Warren et al., 2016). Este resultado —ganancia o pérdida— se reconoce en el período en que se produce la baja, lo que obliga a verificar que la depreciación acumulada esté correctamente determinada antes de registrar la transacción.

8.4.3 Presentación y revelación (nota y clasificación del resultado; introducción)

La ganancia o pérdida por baja de PPE debe presentarse de forma coherente con la naturaleza de la operación y, cuando sea relevante, explicarse en notas. La revelación puede incluir el tipo

de activo vendido, el criterio de medición utilizado y cualquier circunstancia material asociada a la transacción. Esta nota es útil porque permite a los usuarios distinguir entre resultados ordinarios y efectos derivados de la disposición de activos (IFRS Foundation, s. f.-b).

En conjunto, el tratamiento de la baja cierra el ciclo del activo: reconocimiento, medición inicial, medición posterior, depreciación, control interno y salida. Esa visión integral ayuda al estudiante a comprender que el análisis de un activo no termina con su compra, sino con toda su trayectoria dentro de la información financiera.

Figura 6. Cálculo del resultado por venta de PPE.



Cita: creación propia (Moreno, 2026).

Figura 7. Ruta documental de la baja de un activo fijo.



Cita: creación propia (Moreno, 2026).

RE FE REN CIAS

Guajardo Cantú, G., & Andrade de Guajardo, N. (2018). Contabilidad financiera. McGraw-Hill Interamericana.

Warren, C., Reeve, J., & Duchac, J. (2016). Contabilidad financiera. Cengage Learning.

Rioja Cobos, C. (2022). Contabilidad financiera: Un enfoque para no contadores. Universidad San Ignacio de Loyola. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/12494>

IFRS Foundation. (s. f.-a). IAS 1 Presentation of Financial Statements. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ias-1-presentation-of-financial-statements.html/>

IFRS Foundation. (s. f.-b). IAS 16 Property, Plant and Equipment. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ias-16-property-plant-and-equipment/>

IFRS Foundation. (s. f.-c). IAS 38 Intangible Assets. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ias-38-intangible-assets/>

IFRS Foundation. (s. f.-d). IAS 41 Agriculture. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ias-41-agriculture/>

IFRS Foundation. (s. f.-e). IFRS 9 Financial Instruments. <https://www.ifrs.org/issued-standards/list-of-standards/ifrs-9-financial-instruments/>

Servicio de Rentas Internas. (2025). Reglamento para la aplicación de la Ley de Régimen Tributario Interno. <https://www.sri.gob.ec/o/sri-portlet-biblioteca-alfresco-internet/descargar/80cecc28-e387-4707-937b-3cc3f1600bab/REGLAMENTO%2BPARA%2BLA%2BAPLICACION%2BDE%2BLA%2BLEY%2BDE%2BBREGIMEN%2BTRIBUTARIO%2BINTERNO.pdf>



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec